

Gutmann, Margit. (2023). *El Qanchi Machu aún vive. Cuentos orales quechuas de Pomacanchi: Estudio etnolingüístico en una comunidad campesina de los Andes peruanos*. Ediciones El Lector, 2023, 1029 pp.

Juan Ansion

 <https://orcid.org/0000-0001-6965-4078>

Pontificia Universidad Católica de Perú

jansion@pucp.pe

El libro de Margit Gutmann es producto del trabajo de toda una vida. Nos presenta una obra etnolingüística innovadora que añade al gran rigor académico las muestras de su amistad con las personas que la apoyaron en su larga estadía en el pueblo cusqueño de Pomacanchi.

Me constan sus esfuerzos y su tenacidad de años por publicar los resultados de su trabajo de manera completa y asequible a todos. Nos ofrece un texto de más de mil páginas publicadas en dos tomos. El primero de ellos nos presenta su trabajo de campo en Pomacanchi, seguido de un amplio análisis de los cuentos recogidos. En el segundo tomo están los 210 cuentos, en su versión quechua y en su traducción al castellano.

Un trabajo de campo largo que da sustento al conjunto de la obra no es frecuente en esta época, menos aun cuando combina, como en este caso, la acuciosa descripción etnográfica con el estudio muy técnico de cuentos orales orientado a la comprensión profunda de la cultura de las personas. El conjunto de la obra demuestra una sólida formación etnolingüística que garantiza el rigor del análisis a la vez que utiliza un lenguaje sencillo asequible al lector no especialista.

La obra toma en cuenta toda la literatura conocida sobre cuentos andinos. Como tal, hace un buen balance de categorías andinas importantes, en particular las referidas a las relaciones entre mujeres y hombres, a la propia identidad de las mujeres, a la relación del ser humano con los dioses de las montañas y a los conceptos de espacio y tiempo. Establece, en ese sentido, un diálogo con los trabajos anteriores sobre cuentos, pero, más importante aún, es el diálogo permanente de la autora con la gente y con ella misma.



Se muestra así la relación del cuento con la música, la vida de familia, el estar bien juntos o la belleza del lugar, en una visión a la vez muy amplia y preocupada por los detalles de la vida. Los cuentos nos aparecen entonces como verdadera creación, como auténtica literatura oral, desde el encuentro con los auditores. No se entienden sin esa relación. Un mérito importante del trabajo es presentar los cuentos dentro de esa relación entre todos los actores incluyendo la propia investigadora, quien no duda en mostrar sus sentimientos como interlocutora, no como añadidos anecdóticos, sino como parte de la comprensión y explicación del cuento. Ella se muestra, así, como mujer, como alemana, como feminista. Y, en ese encuentro entre personas que simpatizan y van creando amistad entre ellas, ella nos hace ver el carácter universal de las relaciones entre seres humanos. De esa forma, nos presenta a los actores de los cuentos (narradores, auditores que a menudo intervienen y ella misma como auditora, participante e investigadora) en términos personales y dentro de su mundo social y cultural. Al hacerlo, nos hace comprender el carácter profundamente creador de cada relato contado.

Consecuente con este enfoque sobre el cuento oral, el texto mismo está escrito en forma de narración, en un estilo inteligible para los no lingüistas, porque el propio libro se coloca en situación de relación con sus lectores. Por ello, al buscar la mayor fluidez posible de exposición, y siendo largo el texto, recurre varias veces a la repetición de cosas ya dichas para que el lector no tenga que volver atrás. Es un trabajo de doctorado, que cumple con las exigencias del caso, pero que busca ser leído por todos los que puedan tener interés en él.

La fluidez del estilo se alía con el rigor académico cuando trabaja las estructuras lingüísticas mediante esquemas de oraciones o cuando se esmera en la escritura pulcra del quechua y en la traducción al castellano. El análisis muy fino del quechua, con particular atención en los matices de los sufijos, nos revela el sentido profundo de lo narrado. Desde los análisis sociolingüísticos técnicos, nos abre a la comprensión de trasfondos simbólicos andinos y de procesos psicológicos internos. Así, entre otras cosas, los cuentos en la vida de Pomacanchi suelen estar muy marcados por la dimensión ecológica y por poner énfasis en una dimensión espiritual aun para situaciones que no parecen tener implicancias religiosas, como es, por ejemplo, el caso del *ayni*.

Nos muestra, de esa manera, que los cuentos son lecciones de vida culturalmente codificadas, aunque a la vez tengan diferentes interpretaciones posibles según la situación del narrador y de los auditores y participantes. Como actriz en esta relación, por ejemplo, Margit nos expone cómo lo que le cuentan a ella como auditora depende de lo que sea pertinente para ella: no le narran cuentos acerca

de las relaciones entre padres e hijos porque ella no tiene hijos. Sin embargo, esta es una conclusión a la que ha tenido que llegar ella porque no hay ninguna norma explícita acerca de qué se cuenta a quién. Simplemente «ya se sabe» lo que corresponde narrar a cada quien porque todo depende de la relación social de la narración.

El texto, como va quedando claro, no está reservado solo para los académicos. Puede ser muy útil para quienes desean aprender o fortalecer el quechua o para comprender mejor la forma andina de ser, en una perspectiva intercultural. Busca acercarse a la forma particular de hablar del género, del medio ambiente o de lo sagrado en los Andes, a la vez que, al implicar a la investigadora en la interpretación, también abre caminos muy interesantes de mutua comprensión de las relaciones de género y de interculturalidad desde una dimensión universal. Por todo lo dicho, se trata también de un material muy rico para el trabajo educativo, sea en educación intercultural bilingüe o en educación intercultural para todos, esto es, una educación para el encuentro en la diferencia.